

Ontología del Liderazgo desde la Ciencia de la Política y Educación

Ontology of Leadership from the Perspective of Political Science and Education

José Luis Rosario Rodríguez¹

¹Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, Recinto Luis Napoleón Núñez Molina, jose.l.rosario@isfodosu.edu.do, <https://orcid.org/0000-0002-7068-5557>, República Dominicana

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 10-11-2025

Revisado 05-01-2026

Aceptado 15-02-2026

Palabras Clave:

Ontología del Liderazgo
Ciencia de la Política
Ciencia de la Educación
Política y Educación

Keywords:

Ontology of Leadership
Political Science
Educational Science
Politics and Education

RESUMEN

El papel del ser como líder en políticas públicas y educación es preponderante puesto que incide en la transformación institucional, en la mejora de la calidad de aprendizaje y en el fomento de la equidad actuando, así como visionario en el impulso de la innovación, la colaboración y en el desarrollo profesional. El objetivo de esta investigación consiste en analizar la ontología del liderazgo desde la ciencia de la política y educación. El abordaje metodológico siguió la línea del paradigma interpretativo, sustentado en un enfoque cualitativo y realizado desde un diseño de revisión documental. La técnica de recogida de datos fue la observación indirecta y el instrumento aplicado fue el diario de campo. Los hallazgos muestran que el liderazgo ontológico se fundamenta en la autenticidad, el lenguaje transformador y la acción ética. En educación, el liderazgo docente y ontológico en el aula promueve la formación integral y la movilización comunitaria. Desde la política, se destaca la ontología política como forma de habitar la esfera pública desde valores de reciprocidad y justicia social. Las políticas públicas educativas requieren participación de múltiples actores, evidencia científica y marcos legales para garantizar calidad y equidad. El liderazgo ontológico, articulado con la ciencia política y la educación, constituye un eje transformador que integra valores, poder y conocimiento. Su impacto se refleja en la formación de ciudadanos críticos y en la consolidación de sistemas educativos democráticos, resilientes y socialmente justos.

ABSTRACT

The role of being a leader in public policies and education is paramount, as it influences institutional transformation, the improvement of learning quality, and the promotion of equity, while acting as a visionary in driving innovation, collaboration, and professional development. The objective of this research is to analyze the ontology of leadership from the perspective of political science and education. The methodological approach followed the interpretive paradigm, supported by a qualitative focus and carried out through a documentary review design. The data collection technique was indirect observation, and the instrument applied was the field journal. The findings show that ontological leadership is based on authenticity, transformative language, and ethical action. In education, both teaching leadership and ontological leadership in the classroom promote integral formation and community mobilization. From the political sphere, political ontology is highlighted as a way of inhabiting the public sphere through values of reciprocity and social justice. Public educational policies require the participation of multiple actors, scientific evidence, and legal frameworks to ensure quality and equity. Ontological leadership, articulated with political science and education, constitutes a transformative axis that integrates values, power, and knowledge. Its impact is reflected in the formation of critical citizens and in the consolidation of democratic, resilient, and socially just educational systems.

INTRODUCCIÓN

Adentrarse en un proceso de reflexión fundamentado en el análisis de la relación establecida entre el liderazgo, la política y la educación exige hacer un abordaje integral de estos elementos en cuya intención subyace la comprensión de sus fundamentos desde una perspectiva ontológica, científica y práctica. En este sentido, Rosales-Yepes et al. (2020) manifiesta que, existe la necesidad de establecer una relación tras la cual se generen políticas que coadyuven a la consolidación del liderazgo educativo como eje transversal de la calidad educativa, de forma constante y sostenible, cimentadas en la investigación.

Partiendo de ello se puede decir que, este proceso depende en gran medida de la ontología del liderazgo la cual constituye un enfoque que busca transformar una serie de habilidades técnicas propias del liderazgo, en una forma de ser esencial que propicia un cambio a nivel personal, del lenguaje y la inteligencia emocional (Antúnez Sánchez, 2025). El liderazgo se crea a partir del establecimiento de conversaciones asertivas y compromisos, además de operar bajo un perfil de integridad y autenticidad, en lugar de solo valerse de la autoridad como herramienta fundamental.

Queda claro que, el liderazgo no puede ni debe ser reducido de forma exclusiva a la práctica de dirigir, sino que implica una visualización clara de una dimensión ontológica que lo redirija hacia una concepción basada en la forma de ser y estar en el mundo. Partiendo de estos lineamientos, el líder se construye a partir de la relación con los demás, en la búsqueda de sentido y en la aptitud de orientar hacia la consecución de objetivos comunes.

Después de la construcción de ese ser, es importante contar con plataformas en las que se pueda existir, allí la ciencia de la política juega un papel fundamental puesto que la misma, como disciplina social, se encarga de estudiar de manera sistemática el poder, el Estado, los sistemas de gobierno, la administración pública y el comportamiento político mostrado por los ciudadanos (Begnini, 2024). Desde esta perspectiva, se propicia un análisis sobre cómo se lleva a cabo el ejercicio de la autoridad y la forma en cómo se toman las decisiones, empleando para ello una serie de métodos empírico-teóricos en procura de comprender la realidad política, el surgimiento y solución de los conflictos sociales, además de la creación y estudio de factibilidad de las políticas públicas.

Aquí la política, como ciencia, analiza la relación directa existente entre las diversas estructuras de poder, las instituciones sobre las que les son conferidos ciertos derechos y todos aquellos procesos de toma de decisiones que actúan en la regulación toda la vida en sociedad. La científicidad que le asiste permite que el análisis realizado sea exhaustivo, objetivo y crítico para poder ver cómo coexisten las dinámicas de gobernanza y las tensiones que se suscitan en torno a intereses de orden colectivo e individual.

De igual manera, la ciencia de la educación constituye un conjunto de disciplinas que colaboran entre sí de manera multidimensional para estudiar, analizar y actuar en la mera de los procesos de enseñanza aprendizaje y el entramado de fenómenos de carácter educativo tanto en el contexto formal como informal (Zapata Lascano, et al., 2025). En este sentido, se combinan áreas cuyas dimensiones hacen un aporte a la formación y desarrollo integral de los individuos, tales como pedagogía, psicología, filosofía, sociología, artes, educación física y la tecnología.

La educación es un acto que sobrepasa los límites de la formación puesto que, para lograr los objetivos de aprendizaje y complementarlos axiológicamente, debe valerse de un conjunto de métodos científicos, teorías y prácticas bien estructuradas respondiendo así a los desafíos que trae consigo la contemporaneidad, marcada por la posmodernidad, propios de la formación humana marcada de forma general y particular en los contextos sociales dinámicos.

Finalmente, la política y la educación convergen en un punto de interrelación que resulta ineludible puesto que, las políticas públicas son diseñadas de cara hacia el impacto de los sistemas educativos y en esa medida, la educación se encarga de formar a sujetos capaces de participar de la vida política en general (Ruiz Muñoz, 2024). Este vínculo pone de manifiesto la retroalimentación que estas dos dimensiones se aportan entre sí para lograr una configuración social en la que los individuos sean capaces de reconocer la democracia, además de ser enteramente críticos y participativos.

En tal sentido, el objetivo de esta investigación consiste en analizar la ontología del liderazgo desde la ciencia de la política y educación. La importancia de esta investigación estriba en que a través de ella y sus resultados se puede llegar a comprender el liderazgo como una forma particular de ser en la que comulgan valores, poder y conocimiento, creando un impacto no solo en la formación de los ciudadanos, sino que también, en la construcción de sistemas educativos más sólidos y democráticos. Esta investigación se puede justificar partiendo de que la misma deja abierto un campo de profundización sobre los fundamentos filosóficos del liderazgo y el impacto de este en la construcción de ciudadanía como un hecho de transformación social.

Marco Teórico

Políticas públicas

Estas políticas constituyen el entramado de acciones llevadas a cabo, decisiones que deben ser tomadas y los programas planificados e instaurados por un gobierno en procura de resolver las diversas situaciones de orden social, económico, seguridad, educación, salud o medioambientales, en busca de optimizar el bienestar social colectivo (Pita Torres, 2020). En este sentido, los organismos gubernamentales, dentro de sus funciones, son quienes deben abrir los espacios de licitación legalmente claros y asegurar la materialización de los programas, para garantizar estos servicios a la ciudadanía. Es por ello que existen los llamados legisladores, quienes tienen a su cargo la promulgación de leyes que fomenten el desarrollo social y, la efectividad de estas políticas, traducidas en los diferentes programas que se desprenden de ahí; es medida por el impacto que genera sobre los ciudadanos la puesta en marcha de estas políticas, además de que también es un predictor de la buena gobernanza.

La ontología del liderazgo

Desde el punto de vista de las ciencias políticas y la educación, la ontología del liderazgo se centra en el *ser del líder*, en la manera en cómo maneja las situaciones, más allá de la puesta en marcha de las técnicas existentes, ahondando en cómo su naturaleza influye en la conformación de contextos, en el convencimiento de otros para que se dirijan hacia el logro de metas compartidas, tanto desde la gestión de políticas públicas como en la formación educativa, dando importancia vital a elementos transversales como el lenguaje, la ética y la capacidad de cambiar para encaminarse hacia el logro de fines comunes y hacia el desarrollo humano integral, más que a los resultados instrumentales esperados (Granadillo, 2022). Para ello, debe existir una gestión eficaz de las emociones y los sentimientos propios y como líder, lograr ayudar a sus colaboradores a autogestionar sus emociones para que al final se logre conseguir las metas establecidas por la organización.

Ante la pregunta de ¿Qué es el liderazgo ontológico? La respuesta puede ser variada y muy general, pero Thomson se refiere a ella de la siguiente manera:

La ontología es el estudio del propio ser. En el liderazgo, las capacidades implican mirar su forma de ser y lo que lo impulsa / lo ha influenciado a actuar de la manera en que lo hace en situaciones que requieren un comportamiento y un pensamiento similares a los de un líder. (2021, p. 5)

Como líder, se llega a sumersión en estados reflexivos más profundos que llevan a que se le preste especial atención al lenguaje que será empleado en cada momento, las emociones que serán expresadas y el nivel de efervescencia de esta según el momento y la experiencia física o cercanía con los demás, es decir, que se estudia cada aspecto propio del ser humano. Estos aspectos humanistas son los que determinan quién es en realidad el líder, cómo accione u opera, cómo se muestra en su relación con los demás y, efectivamente, los resultados finales.

Ciencia política

Desde la ciencia política debe considerarse el estudio de dos aspectos importantes que son los que verdaderamente trascienden en este campo, como es la ontología política o ser político y la política educativa.

La ontología política o ser político: se detienen a investigar y a analizar el ser y su desenvolvimiento en la esfera pública, cómo se conforman las realidades en el campo político y las dicotomías entre los diversos mundos u ontologías, pretendiendo llegar a una comprensión clara sobre qué es ser político, más allá de las formalidades del poder que se le atribuye (Idrobo-Velasco & Orrego-Echeverría, 2021). La ontología política se muestra como una manera particular de habitar el entorno y de habitar el interior personal desde el buen vivir. Otros elementos filosóficos como la relacionalidad, la armonía, la reciprocidad y la complementariedad entran a formar parte basal de estas otras formas de vida que son total y radicalmente distintas.

La política educativa: en torno a ella, surge la pregunta de cómo las políticas mandos medios logran alcanzar o no las metas establecidas para cumplir con la llamada sociedad justa, trascendiendo así la instrumentalidad de la forma, para concentrarse en la esencia natural de la acción que ejerce la política sobre la educación, mayormente relacionando el liderazgo con los procesos de transformación y cambio que están asociados con la justicia social (Paz Maldonado, 2018). Las políticas educativas conforman el motor de desarrollo educativo y socioeconómico de las naciones.

Educación

Dentro del campo educativo, se debe partir del análisis de tres variables de suma importancia tales como el liderazgo docente, el liderazgo ontológico en el aula y la movilización y transformación.

Liderazgo docente: no se puede ver al docente como solo un ente de transmisión de valores, sino también, como líder que influye en el modelamiento del ser o esencia del estudiante, partiendo de la creación de un entorno de aprendizaje transformador por medio de la utilización del lenguaje y el accionar ético (Pérez et al., 2022). Es por esta razón que, es importante fortalecer las habilidades de liderazgo del docente y, posteriormente evaluar cómo estas influyen en el desarrollo de los estudiantes.

Liderazgo ontológico en aula: pretende que el docente, que es un líder, se autoreconozca y en esa medida, actúe en función de una comprensión de su propio ser, para poder emplearlo en la motivación, servicio y formación integral de los estudiantes, acción que sobre pasa los límites de lo académico (Argumedo Vivas, 2019). De ahí que, el proceso de enseñanza aprendizaje debe ser visto como un fenómeno humano, de carácter socio-lingüístico que debe agotarse como tal y no solo como contenido estructural.

Movilización y transformación: el líder educativo tiene la facultad de llevar a la comunidad a lograr metas compartidas, a través de las cuales alcancen el bienestar personal, la prosperidad, como tal, el florecimiento del potencial humano y no únicamente por medio de la consecución de objetivos, sino mediante el autoconocimiento para guiar a otros (Ibáñez, 2021; Rojas Carrasco et al., 2020). Desde su estado gerencial, el docente propiciar un espacio de desarrollo común que fomente el crecimiento, movilización y transformación del conjunto procurando su bienestar general. Como líder, puede cambiar y transformar las instituciones.

Conexión entre ambos campos

El ser como fundamento: desde la política hasta la educación, la ontología del liderazgo siempre ha establecido un cuestionamiento en torno al *cómo se es* para llegar a influir, tomando en cuenta al líder como un ente de cambio que se convierte en el responsable de la creación de un *ser*, que es el estudiante y que luego será el ciudadano, para que este sea más íntegro y capaz (Granadillo, 2022). La creación de un *ser* importante y productivo, va a depender del fortalecimiento del *cómo se es* y de la disposición y el interés manifestado por el líder de que sus discípulos se transformen.

Lenguaje y acción ética: la efectividad del liderazgo es construida por medio del uso de un lenguaje transformador y la toma de decisiones éticas, dando forma a escenarios en los que el *ser* y el *hacer* combinan fuerzas en el abordaje de desafíos cada vez más complejos, siendo este un proceso crucial tanto desde el punto de vista de la gobernanza, como desde la pedagogía (Ordóñez et al., 2022). El liderazgo dialógico y la acción ética constituyen dos competencias que trabajan de forma mancomunada puesto que, dentro de una organización no se puede ser buen líder si no se es un ser ético.

Las decisiones como proceso Social Mayor en las políticas públicas educativas

Las decisiones en políticas públicas educativas constituyen un proceso colectivo, social, de mayor envergadura puesto que en el mismo se involucra a un conjunto de actores fundamentales tales como el Estado, la sociedad, los docentes y estudiantes, en un complejo sistema, en el que todo cuanto se elige, es decir, desde el currículo hasta el financiamiento, moldea y define el futuro de la educación, se enfrenta a fuertes desafíos como la desigualdad y el cambio, en busca de mejorar los resultados, requiriendo para ello, la creación de marcos estratégicos participativos, en los que tome en cuenta la el aporte y la interconexión de todos los subsistemas para de este modo, lograr la eficacia y la transformación (Morales, 2020).

Así mismo, estas son las estrategias y acciones emanadas desde el estamento gubernamental con la finalidad de orientar el sistema educativo, procurando con ello alcanzar niveles óptimos en la calidad de la educación que se ofrece (UNESCO, 2015), además de asegurar la equidad y la inclusión a través de la observación puntual del currículo, los recursos y la gestión educativa para lograr un verdadero impulso del desarrollo social, involucrando allí mismo a la ciudadanía y fundamentando su accionar en levantamientos diagnósticos y evaluaciones objetivas para ir tras una mejora continua (Salcedo & Arboleda, 2021). “La formulación de políticas y decisiones acertadas en educación no se pueden hacer al margen de resultados de investigaciones y evaluaciones confiables. Todo lo contrario, porque estos dos elementos son fundamentales para lograr una educación de calidad” (IDEICE, 2021, p. 1). Estas decisiones suelen ser bastante complejas y deben considerar una serie de factores influyentes tales como el contexto, la educación como derecho humano y la incertidumbre, siendo necesario un consenso social amplio, la presencia de evidencias que hagan efectivo el proceso, además de la formación de ciudadanos con alto nivel de integridad y autonomía.

Componentes clave del proceso

En este proceso de toma de decisiones existen tres componentes importantes que deben ser analizados por lo que cada uno de ellos representa, según Pérez Enciso (2017) estos son:

Interconexión del sistema: Cada una de las decisiones que se toman afectan directamente a todo el entramado educativo, es decir, al gobierno, las escuelas, las aulas los estudiantes, lo que demanda de una visualización sistémica y la creación de marcos estratégicos que regulen todo el proceso.

Participación de múltiples actores: Este proceso no debe estar exento a la participación del gobierno, como representante del estado, que es el que debe garantizar el funcionamiento y el financiamiento del proceso; investigadores que establezcan diagnósticos y que evalúen los resultados; las comunidades quienes conocen sus realidades y saben hacia dónde apunta el progreso dentro de su contexto; los líderes escolares y estudiantes quienes son los que viven la realidad dentro de los centros educativos, además de conocer su fortalezas y debilidades; así mismo, desde el diseño de las políticas hasta la implementación de estas en el aula.

Creación de marcos legislativos y límites: cada decisión debe operar conforme a la existencia de contextos o marcos legales e institucionales, es decir, que deben sujetarse a la constitución de cada país y sus leyes; sin embargo, no deben estar ajenas a la influencia que ejercen ciertos factores sociales emergentes como la desigualdad y el desarrollo tecnológico.

Naturaleza social y participativa

Este proceso de toma de decisiones en la creación de políticas públicas educativas debe considerar la presencia de tres elementos fundamentales que de acuerdo con Malla et al. (2025) parten de una visión social y participativa que son:

La función social de la Escuela: En su creación, las políticas públicas deben priorizar la educación primero, como un derecho que le asiste a cada individuo y segundo, como una función social con la que se busca garantizar la equidad y la calidad de la entrega de la educación.

La participación como eje de la Eficacia: En el proceso de creación de las políticas públicas se debe involucrar tanto a los docentes como a los estudiantes en la toma de decisiones porque esta acción coadyuva al fomento de valores como la responsabilidad, el compromiso, el civismo y la adaptación a los sistemas legales, creando así entornos verdaderamente inclusivos, eficientes y eficaces.

Creación de modelos Diversos: Existe una diversidad de modelos jerárquicos, que surgen del consenso y la descentralización, como el de la Gestión Escolar Basada en la Comunidad, los que presentan diferentes grados de autoridad y participación, que sirven como una forma de integración gradual.

Desafíos y enfoques

Como todo proceso que implica el trabajo conjunto de varios sectores en la creación de proyectos de carácter social, como el de las políticas públicas educativas, siempre se presentan ciertos retos, desafíos y la asunción de enfoques particulares con los que se debe lidiar, conforme a esto Pérez Enciso (2017); Saura (2021) puntualizan tres de ellos:

Lograr que las reformas lleguen al aula: Uno de los retos más importantes es asegurar que las reformas diseñadas emanadas de las políticas fruto de tomas de decisiones conjuntas no se queden en la cúpula, sino que descendan y sean implementadas verdaderamente en las aulas, sin embargo, esto requiere de un proceso de mediación y de la implementación de estrategias adaptadas.

Creación de soluciones multidimensionales: La complejidad de los problemas de orden educativo es tal, que a menudo requieren de la puesta en marcha de varias políticas al mismo tiempo, lo que implica que se deba establecer una interacción con otras áreas importantes como aquellas que se encargan de brindar el apoyo económico o las que se encargan de dar asistencia tecnológica por medio de plataformas digitales y demás.

Fomentar la resiliencia y la transformación de los procesos: El diseño de las políticas debe ser resiliente, es decir, que debe estar sujeto a la adaptabilidad provocada por injerencia de sucesos imprevistos, de manera que pueda manejar dichas crisis con facilidad y asegurar así la construcción de un sistema educativo eficiente y pertinente que responda a las demandas del momento.

Orientación hacia Problemas y Empoderamiento en las políticas públicas educativas

La integración de la orientación hacia problemas y el empoderamiento en las políticas públicas educativas responde al accionar de enfoques cuyo interés es el de transformar el proceso de enseñanza aprendizaje, cambiándolo del modelo tradicional pasivo a uno activo, en el que los estudiantes y docentes tengan la oportunidad de reconocer los retos reales que embargan su entorno y que a partir de allí puedan poner el pensamiento crítico, la autonomía y las competencias desarrolladas, a disposición de la resolución de conflictos y la gestión de su propio aprendizaje (Fernández, 2019). En este sentido, este enfoque se centra en tres pilares fundamentales que son: la orientación hacia los problemas, el empoderamiento de los estudiantes y docentes; por último, la intervención social.

Orientación hacia Problemas en Políticas Educativas

La orientación hacia problemas en las políticas educativas persigue transformar los desafíos estructurales tales como la desigualdad, deserción, necesidades socioemocionales y brechas de aprendizaje, en metas alcanzables de calidad que buscan lograr la eficiencia y la inclusión a través de intervenciones específicas

o generales (Torres Bernal et al., 2024). El desarrollo de este enfoque implica la identificación de las barreras sistémicas con miras a mejorar el rendimiento escolar y la equidad.

Para comprender a profundidad este postulado, se necesita hacer un ejercicio analítico detallado sobre ciertos componentes que juegan un papel influenciador importante. Conforme a lo planteado por Pastore et al. (2022) y Valencia Aguilar et al. (2022), entre estos componentes se encuentran:

Enfoque de problematización: Este enfoque, más que centrarse en lograr soluciones, busca analizar cómo desde las políticas públicas se generan y cobran forma los problemas educativos, es decir, llegar a la conclusión sobre cómo el currículo mismo, su estructura y ejecución provoca deserción.

Problemas clave a abordar: Aquí se lleva a cabo un análisis e identificación de los problemas que necesitan ser atendidos como la crisis de aprendizaje, la inequidad socioeconómica, la falta de infraestructura, las brechas digitales y en los últimos tiempos pospandémicos, la salud mental.

Tipos de políticas educativas: Se analizan las formas de materialización de las políticas públicas en materia de educación las cuales son presentadas desde la calidad curricular y docente, acceso y cobertura, equidad o compensación y por último, la innovación desde la tecnología digital.

Por otro lado, también se encuentra el enfoque preventivo, el cual se compone de tres aspectos importantes según Fernández (2019) y estos son:

Anticipación: Persigue diagnosticar o identificar los obstáculos académicos que puedan estar presentes, así como aquellos de carácter personal o social antes de los mismos se transformen en una crisis que luego es difícil controlar y para ello se debe aplicar un conjunto de procedimientos sistemáticos, organizados, planificados y cronogramados.

Contextualización: Se analizan las condiciones ambientales propias del entorno del estudiante como los aspectos socioemocionales, de manera que esto arroje información pertinente que propicie la intervención no solo en el individuo, sino que también en su entorno.

Resiliencia: Se propicia el espacio para desarrollar la capacidad para ver en las adversidades la oportunidad de aprender, mejorar, crecer y de allí crear un proyecto de vida.

Empoderamiento como Eje de Gestión

Esta es una estrategia organizativa a través de la cual se delega funciones de autoridad, autonomía y responsabilidad a los actores del proceso educativo. Con ella se persigue que tanto los estudiantes como docentes autogestionen las funciones que les han sido conferidas sin necesidad de la aprobación constante de un superior, fomentando así la toma de decisiones, la optimización de la calidad educativa, la confianza y la productividad académica (da Costa, 2025).

El empoderamiento funciona como una herramienta de orden gerencial y pedagógico la cual facilita el desarrollo de la capacidad de autonomía y toma de decisiones por parte de los involucrados directos en el proceso de enseñanza aprendizaje (Chiavola et al., 2008). En este sentido, cada uno de los implicados muestra un comportamiento particular al jugar su rol. Por su parte, el empoderamiento estudiantil implica habilitar espacios donde los alumnos tomen el control de su aprendizaje, negocien prácticas de evaluación y participen en la toma de decisiones. De igual manera, en el empoderamiento docente los educadores dejan de ser meros ejecutores para convertirse en líderes que inspiran y transforman su entorno.

Sinergia en el Sistema Educativo

Esta se refiere a la colaboración activa que debe existir entre docentes, estudiantes, familias y el equipo de gestión o administrativo de la escuela en procura de optimizar el aprendizaje de los estudiantes de manera que, este sea significativo y que lo lleve a alcanzar un desarrollo integral. De este modo, se busca lograr resultados de mayor importancia que los alcanzados de forma individual (Jaén, 2025). Esto implica establecer una comunicación eficaz, mantener un liderazgo compartido sobre un enfoque educativo positivo que unifique a toda la comunidad educativa en un mismo y único objetivo común, que es el de llevar la educación tradicionalista a convertirse en una experiencia colaborativa.

De ahí que, surgen unos componentes clave de los cuales, en su justo cumplimiento, emanan unos beneficios. Conforme a ello, Romero (2024) plantea lo siguiente:

Colaboración entre la escuela y la familia: La unión de estas dos instituciones representa una de las coaliciones más importantes puesto que de ello depende logre alcanzar el desarrollo integral pertinente y consigo, pueda también alcanzar el éxito. Al respecto, Rodríguez et al. (2023)

La participación de los padres en los procesos académicos asegura que los estudiantes obtengan resultados positivos en sus calificaciones, así como también, que muestren actitudes positivas frente a su rendimiento académico y a su relación con los docentes y el entorno escolar. (p. 509)

Sinergia en el aula: La constante colaboración entre docentes y estudiantes, es decir, el trabajo realizado por estos dos actores de forma conjunta y bajo un mutuo apoyo es de vital importancia puesto que de allí derivan la puesta en marcha de habilidades como la escucha activa y la resolución de problemas que va a llevar a los objetivos educativos sean alcanzados.

Liderazgo transformador: Esto implica la participación de los directivos o equipo de gestión y administrativa, además de los docentes quienes, en conjunto, emplean la comunicación y la motivación como canales para generar innovación en el entorno educativo.

Enfoque pedagógico: Este parte del diálogo y la participación para crear un espacio de aprendizaje inclusivo, en el que se respete la diversidad, se promueva la horizontalidad, esa cercanía que permite que docentes y estudiantes aprendan juntos.

Todo esto permite que los estudiantes se apoyen entre sí y de este modo, lograr un aprendizaje verdaderamente significativo y desarrollo integral real que responda a las exigencias de los nuevos tiempos.

Diversidad Metodológica en Política Educativa

En la creación de políticas públicas son implementadas un sinnúmero de metodologías las cuales siguen un ciclo estructurado en el que se incluye una serie de pasos, entre los que se pueden citar la identificación del problema, el diseño, formulación, implementación o puesta en marcha y la evaluación de la política (Montero, 2023), fundamentándose en la participación ciudadana, la evidencia científica, el análisis relacional de costo-beneficio, además de un enfoque territorial y para ello, se emplean estrategias o herramientas como la Planificación Estratégica Situacional [PES], encuestas, grupos focales, y modelos econométricos específicos (ADEN, 2025).

Fases clave del ciclo de políticas públicas

Conforme a lo expresado por Reyes Jaimes et al. (2024), existen los siguientes ciclos o fases en el proceso de creación de las políticas públicas:

Identificación y Definición del Problema: En esta fase, se lleva a cabo un proceso de levantamiento de información o diagnóstico inicial, seguido de una estructuración o mapeo descriptivo de actores involucrados.

Formulación: En esta fase, se estructura una planificación o diseño en el que se contempla las posibles alternativas, se realiza un análisis de factibilidad y, posteriormente, se trazan los lineamientos que conforman la toma de decisiones.

Implementación: En esta fase, se pone en marcha la ejecución de la política, considerando elementos importantes como los recursos y la gestión general.

Evaluación: En esta fase, se aplican una serie de instrumentos o herramientas las cuales permiten hacer una medición de impacto, revisión de los resultados y el establecimiento de las observaciones o retroalimentación mediante la presentación de indicadores.

Enfoques de planificación y gestión

A partir de lo planteado por Gómez (2012), la concepción de las políticas públicas puede ser vistas desde una serie de enfoques para la planificación y gestión de las mismas y entre estos se puede mencionar los siguientes:

Planificación Estratégica: En cuyo objetivo radica la intención de trazar un mapa organizacional pensado a largo plazo, en el que los proyectos se convierten en acciones medibles a través de metas y objetivos, siendo empleado comúnmente en el sector público para la gestión de desempeño.

Planificación Normativa: Este se basa en el establecimiento de normas y procedimientos orientados hacia la planificación administrativa tradicional.

Enfoque Sistémico y de Articulación: Considera que el estado como un todo interrelacionado que va desde lo macro a lo micro y viceversa, es decir, que traza pautas a nivel nacional, regional y local, coordinando las intervenciones de forma coherente y articulada para lograr un impacto territorial, superando la idea de los espacios individualistas o autónomos.

Gestión por Políticas (GPP): Analiza la reconfiguración de las políticas en el momento pleno de su implementación, enfocándose en la coordinación entre nación-territorio y la corresponsabilidad subsecuente.

Enfoque de Marco Lógico: Este se emplea en la objetivación de la cadena de resultados tales como insumos, actividades, productos y el impacto generado en la gestión de proyectos públicos.

Planificación Estratégica Situacional (PES): Este método se enfoca en abordar y organizar la política pública a partir de conocer el contexto, las características de los actores involucrados y sus particularidades, la viabilidad política de la acción considerando que las realidades son cambiantes y subjetivas.

Método Altadir de Planificación Popular (MAPP): Este método está enfocado en realizar sus acciones a partir de la participación popular para lograr la transformación social. La finalidad principal es la de potenciar las competencias de los actores para identificar, jerarquizar y darle solución a problemas que presentan las comunidades a través de la participación con la intención de lograr una incidencia significativa, de manera que puedan hacer sus aportes sin necesidad de que posean conocimientos académicos técnicos o específicos previos.

Análisis de Políticas (CIDE): Esta representa una metodología técnica empleada en el análisis de alternativas, utilizando en su desarrollo enfoques tanto de carácter cualitativos como cuantitativos.

Desde la política educativa, la diversidad metodológica busca impulsar el manejo e implementación de un conjunto de estrategias pedagógicas de carácter inclusivo, flexible y activo con las cuales brindar atención a la heterogeneidad de capacidades, culturas y ritmos de aprendizaje que presentan los estudiantes en un salón de clases. Esto implica la superación del modelo tradicional para asumir un planteamiento basado en la equidad y propiciado por medio de metodologías activas como el Aprendizaje Cooperativo, STEAM, el Diseño Universal para el aprendizaje (DUA), la gamificación y otros más (Becerra-García, 2025). En este sentido, la diversidad metodológica representa un cambio de paradigma ético y político en el que la enseñanza deja de ser un proceso estandarizado para convertirse en un acto de justicia social.

Esta diversidad metodológica en la política educativa puede ser abordada desde varios enfoques tales como:

La inclusión

Desde la política educativa contemporánea, la diversidad es abordada no solo desde el punto de vista de las necesidades educativas especiales, sino como una característica inmanente los estudiantes que subyace en la cultura, identidad y las capacidades que son inherentes a estos (Chilan et al., 2024). Desde el punto de vista axiológico, la inclusión representa un valor social fundamental por medio del cual se propicia un espacio importante para que las personas se incorporen al ámbito educativo sin necesidad de considerar su identidad o condición, sino más bien, concentrándose en la promoción de la equidad, la igualdad de oportunidades y la atención a la diversidad, motivando así a los estudiantes a participen y alcancen su mayor potencial de aprendizaje.

Metodologías activas

Estas constituyen un conjunto de enfoques pedagógicos que, teleológicamente, están encaminados a situar al estudiante en el centro, es decir, que se prioriza su participación en el proceso de enseñanza aprendizaje y con ello, lo transforma de un ente meramente receptor en uno que es el protagonista, dándole a este la oportunidad de asumir un rol activo en la construcción de su propio conocimiento mediante la experiencia, la reflexión y el trabajo conjunto (Muntaner-Guasp et al., 2022). En este proceso, el docente funge como el guía o facilitador que planifica actividades que fomentan el desarrollo de competencias tales como la creatividad, el pensamiento crítico y divergente, la autonomía y la resolución de problemas. Entre estas metodologías se puede citar:

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): Esta metodología involucra al estudiante en procesos de investigación y en la resolución de retos reales, con la intención de que el mismo adquiera conocimientos, desarrolle habilidades y competencias; asimismo, fomenta la autonomía y la colaboración grupal, dando muestras del aprendizaje adquirido mediante la presentación de un producto final (Piñan et al, 2024). A través de esta metodología el estudiante es estimulado a indagar sobre temas particulares por medio de preguntas de gran utilidad que logran involucrarlo.

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): Esta estrategia pedagógica se centra en el estudiante logrando que este aprenda mediante la invitación a resolver problemas complejos, abiertos y reales en colaboración con sus pares; fomentando así, el pensamiento crítico, la autonomía y la investigación (Velázquez et al., 2021). De este modo, la estrategia permite que el estudiante construya su propio conocimiento, mientras el docente actúa como facilitador.

STEAM: Acrónimo en inglés, el cual se traduce como Science, Technology, Engineering, Arts, Mathematics. Este representa un enfoque multidisciplinario que integra Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Artes y Matemáticas en la resolución de problemas reales de la cotidianidad. A través del mismo, se fomenta el aprendizaje activo, el pensamiento crítico y la creatividad, preparando al estudiante para un mundo digital mediante la conexión entre disciplinas (Rodríguez et al., 2022). La aplicación de esta estrategia facilita al estudiante la adquisición de conocimientos y al mismo tiempo, asegura el fortalecimiento de dimensiones procesuales tales como el dinamismo, la participación activa y la interacción y comunicación efectiva en el aula.

Aprendizaje Cooperativo - Colaborativo: Se basa en la conformación de pequeños grupos heterogéneos, en los que se le asignan trabajos a los estudiantes para que sean realizados de manera colaborativa con la intención de lograr metas comunes que maximicen el aprendizaje de cada uno (Carrasco-Huamán, 2022; Arrocha & Esteves, 2025). Por medio del mismo, se fomenta la independencia positiva, la responsabilidad individual, las habilidades sociales, la autoevaluación y la coevaluación.

Aula Invertida (Flipped Classroom): En este modelo educativo se invierten los procedimientos tradicionales, es decir, que a los estudiantes se les invita a estudiar y analizar la teoría en su casa por medio de recursos digitales como videos, podcast, artículos y demás, de manera que en la clase presencial que corresponde desarrollar en el aula se dedica a la realización de actividades prácticas tales como trabajo colaborativo, debates, resolución de dudas, entre otros (Martínez, 2022). Este modelo satisface las necesidades actuales

tanto del estudiante como del docente y las tecnologías de información y la comunicación juegan un papel fundamental en la adquisición de conocimientos y el desarrollo de las competencias del estudiante.

Gamificación: Consiste en aplicar mecánicas y dinámicas propias del juego tales como asignación de puntuación, escalada de niveles, otorgamiento de insignias y clasificaciones de rondas; todo esto, aplicado en entornos cuyas características fundamentales no son del todo lúdicas, como es el caso de la educación. El objetivo que se persigue es el de crear un espacio de motivación, además de fidelizar y potenciar la participación, por tanto, el aprendizaje (Sánchez Páez, 2022). En este sentido, se busca convertir el aprendizaje en una experiencia lúdica significativa al cambiar las tareas rutinarias por desafíos motivadores.

Flexibilidad y Personalización

En su accionar, las políticas públicas promueven la adaptación del currículo y los procesos que emanan del mismo tales como, el empleo de estrategias, realización de actividades, uso de materiales diversos y la aplicación de una evaluación personalizada. Esto permite atender la diversidad y transformar la enseñanza por medio de los ajustes curriculares que resulten necesarios y pertinentes; de manera que, se garantice la equidad y el progreso individual de los estudiantes acorde a su ritmo particular (Palacios-García, 2024). Es importante que se tome en cuenta la flexibilidad y personalización curricular dentro de las políticas públicas puesto que, si bien es cierto que el sistema educativo y el currículo son uno mismo para todo el país, no menos cierto es que, existen diferencias regionales, distritales, entre los centros educativos y hasta dentro de las mismas aulas; por tanto, el proceso debe contextualizarse a la realidad de cada uno de estos estamentos.

Formación Docente

Es de suma importancia que los docentes cuenten con los conocimientos necesarios para implementar estrategias metodológicas, didácticas y pedagógicas que vayan en provecho del desarrollo de los estudiantes, además de ser capaces de crear espacios de aprendizaje donde impere la seguridad y el respeto hacia todos los estudiantes. Para ello, es necesario que los docentes sean capacitados en el manejo e implementación de estrategias activas (Reyes Velásquez, 2022). En la concepción de las políticas públicas siempre se debe destinar un espacio para la formación docente. Tener claro que el sistema educativo y las políticas públicas no marchan correctamente si el docente no se mantiene en constante formación y actualización.

Investigación Educativa

Como política pública, la investigación educativa dota al sistema de la evidencia científica necesaria y pertinente, la cual sirve de base para el diseño, implementación y evaluación de reformas que actúen en la transformación de datos, en acciones que aseguren la equidad y mejoren la calidad educativa. Esta acción resulta innovadora puesto que a través de ella se arroja luz sobre las decisiones públicas, de manera que las mismas no partan de supuestos, sino de una información científica rigurosa (Martínez Molina, 2024). Entender el proceso de la investigación educativa como política pública implica comprenderla desde múltiples aristas, es decir, verla como un ejercicio académico, pero sobre todo como el motor principal para el diseño de estrategias de gobierno; de manera que, la investigación sirva de enlace entre el conocimiento científico y el conjunto de acciones estatales dirigidas a mejorar la calidad educativa nacional.

En este sentido, el docente no debe estar ajeno a esta realidad, sino que también debe hacerse parte de ese proceso de investigación y ejecución, es decir, que este no puede relegarse a ser un mero aplicador de normas, sino que debe ser un profesional integral que demuestre capacidad investigativa con la que pueda estudiar, analizar y reflexionar sobre su propia práctica en busca de mejorarla y aumentar, cada vez, los estándares de calidad de la misma. De manera que, los datos que genere el docente en su propio espacio sirvan para nutrir y arrojar luz al sistema central, de modo que a partir de ahí se pueda tomar decisiones objetivas que atiendan a situaciones reales (Álvarez & Fernández-Álvarez, 2025).

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo a partir del paradigma interpretativo, basado en un enfoque cualitativo y un diseño de revisión documental de orden descriptivo-interpretativo, configurado bajo criterios metodológicos planteados y aceptados en investigaciones cualitativas publicadas en revistas de cuya indexación se encuentra registrada en bases de Scopus y Journal Citation Reports (JCR). Este enfoque propició el análisis profundo y la construcción filosófico-epistémica de la Ontología del Liderazgo desde la Ciencia de la Política y Educación, enfatizando la comprensión contextualizada de los fenómenos relativos al ser líder, su vinculación social e impacto en los procesos educativos, priorizando los elementos cualitativos por encima de todo aquello de orden cuantitativo. (Ver tabla 1)

Para llevar a cabo el estudio se adoptó una estrategia de revisión documental sistemática, dirigida a garantizar la diafanidad y replicabilidad analítica. La recopilación de las obras analizadas se efectuó por medio del establecimiento de criterios de inclusión y exclusión: Se incluyeron documentos oficiales y académicos de alta relevancia propiamente para el liderazgo ontológico, la política y la educación vinculados al contexto latinoamericano; fueron excluidas aquellas fuentes de carácter marginal, repetidas o carentes de toda validez académica. La recopilación final estuvo compuesta por 49 documentos, entre los que fueron considerados artículos científicos, tesis, documentos oficiales.

El proceso de organización y producción de la información fue realizado a través de un análisis documental y de contenido, asistidos por la observación indirecta como recurso auxiliar que sirvió en la documentación de las evidencias. Como instrumento fundamental, el diario de campo fue empleado para garantizar la trazabilidad del proceso, logrando registrar sistemáticamente cada una de las decisiones analíticas, unidades de significado inferencias interpretativas y las reflexiones críticas que resultaron del proceso de lectura y comparativo de las fuentes.

El procedimiento agotado en el análisis fue estructurado en fases secuenciales de lectura exhaustiva, asignación de códigos y categorías progresivas, fusionando categorías a priori, emanadas del marco teórico (Ontología del liderazgo, Ciencia de la política y educación), con categorías emergentes las cuales fueron identificadas de manera inductiva en el desarrollo del análisis. Esta estrategia propició el establecimiento de relaciones de coincidencia, complemento y contraste entre todos los documentos, fortaleciendo así la consistencia presentada en la interpretación de los resultados.

Con el interés de garantizar la solidez y el rigor del trabajo metodológico, se recurrió a estrategias de triangulación de las fuentes y técnicas, estableciendo un contraste entre los documentos académicos, filosóficos, ontológicos, políticos y educativos, en convergencia con el conjunto de procedimientos analíticos empleados. En conformidad, fueron considerados criterios de calidad y rigor cualitativo propios de las publicaciones de carácter científico reconocidas a través de indexaciones importantes, garantizando tanto la credibilidad por medio del empleo de fuentes académicas, como la coherencia interna del análisis; la confirmabilidad fue lograda a través del registro sistemático, en el diario de campo, del conjunto de decisiones analíticas; y la transferibilidad, fue lograda tras ofrecer una descripción profunda del contexto y del corpus con la que se establezca una valoración de la aplicabilidad de los hallazgos en escenarios de políticas públicas educativas manejadas desde el hecho ontológico con los que se pueda comparar.

Es importante señalar que una parte del corpus documental se encuentra publicado en fechas anteriores a los rangos de actualización bibliográfica establecidos. Metodológicamente, esta es una condición justificable puesto que se trata de documentos académicos y científicos formales cuya información sigue siendo relevante en la actualidad. Este abordaje facilitó el desarrollo de una interpretación meramente crítica y contextualizada de documentos orientados hacia la influencia ejercida por el ser líder en el campo de la política y la educación en un período comprendido entre 2008 y 2026.

Tabla 1: Sistematización del diseño metodológico del estudio

Dimensión metodológica	Descripción
Paradigma de investigación	Interpretativo
Enfoque metodológico	Cualitativo
Tipo y diseño de estudio	Revisión documental de alcance descriptivo-interpretativo
Estrategia metodológica	Revisión documental sistematizada orientada a la comprensión crítica de marcos normativos, curriculares y académicos
Técnicas de recolección de información	Análisis documental, análisis de contenido, observación indirecta y registro fotográfico
Instrumento de investigación	Diario de campo (diario de notas)
Corpus documental	50 documentos
Tipos de fuentes analizadas	Marcos legales, documentos curriculares oficiales, pénsuns universitarios, artículos científicos, libros y fuentes hemerográficas digitales
Criterios de inclusión	Pertinencia temática, respaldo institucional o académico, relevancia contextual
Criterios de exclusión	Documentos tangenciales, duplicados o sin validez académica
Procedimiento analítico	Lectura exhaustiva, codificación y categorización progresiva
Estrategia de categorización	Categorías a priori y categorías emergentes
Estrategias de rigor metodológico	Triangulación de fuentes y técnicas
Criterios de calidad cualitativa	Credibilidad, dependencia, confirmabilidad y transferibilidad

Justificación temporal de las fuentes Documentación normativa de vigencia prolongada aún vigente

Periodo analizado 2008–2026

Nota. Tomado de Rodríguez, J. L. R. (2026). Perspectiva de la educación artística en el Nivel Inicial en República Dominicana. Revista de Estudios Pedagógicos Contemporáneos, 2(2), 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10570492>

RESULTADOS

Tabla 2: Instrumento de codificación: análisis de las dimensiones clave que comprende la Ontología del liderazgo desde la ciencia de la política y educación

Autor (es)	Dimensión temática	Código temático interpretativo	Evidencia textual (Cita)	Interpretación analítica
Granadillo (2022).	Ontología del liderazgo	Forma de actuar del líder desde el ser Liderazgo político Liderazgo docente	Constructo teórico–práctico de la ontología del ser clave para el liderazgo educativo.	El estudio destaca la ontología del liderazgo como un hecho filosófico que busca comprender cómo el individuo maneja las situaciones en su relación con los demás y el tipo de influencia que ejerce sobre estos para lograr alcanzar los objetivos comunes. Además, se analiza la relación que guarda la gestión de las emociones del líder y el impacto que provoca sobre la toma de decisiones desde las políticas públicas en correlación con el desarrollo de la educación.
Ordóñez et al. (2022)	Ontología del liderazgo	Herramienta de gestión Liderazgo ético dialógico	Herramientas de gestión de liderazgo ético dialógico: una oportunidad de desarrollo organizacional para la eficiencia productiva	El estudio resalta que la ontología del liderazgo ético dialógico se concibe como una manera de ser y de ejercer la gestión organizacional que trasciende la barrera de los modelos jerárquicos tradicionales.
Rojas Carrasco et al. (2020)	Ontología del liderazgo	Liderazgo transformacional Pedagogía humanista	El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista.	El estudio destaca que la ontología del liderazgo transformacional se concibe como una realidad relacional y humanista estrechamente vinculada al ser y a la esencia del docente.
Thomson (2021)	Ontología del liderazgo	Liderazgo ontológico	Por qué el liderazgo ontológico es clave para tener éxito en los negocios.	En este estudio se puntualiza que el liderazgo ontológico no busca manipular ni aplicar fórmulas externas, sino que busca cultivar la autenticidad del líder como ser humano. Esencialmente, se busca construir un legado mediante el establecimiento de relaciones genuinas, fundamentadas en la

				conciencia de uno mismo y en la conexión profunda que se establece con los demás.
Pita Torres (2020)	Ciencia de la política y educación	Ciencia política Educación	Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y la implementación de las políticas educativas.	Esta investigación enfatiza que la efectividad de las políticas educativas no es solo dependiente de su formulación, sino que, en gran medida de la gestión, liderazgo y compromiso asumido por los actores involucrados, quienes la convierten en prácticas significativas que responden a las diversas necesidades presentes en la sociedad.
IDEICE (2021)	Ciencia de la política y educación	Las políticas educativas Decisiones acertadas Resultados de investigaciones confiables	Las políticas educativas y decisiones acertadas en educación se formulan a partir de resultados de investigaciones confiables.	Este estudio destaca que la ciencia de la política aplicada a la educación debe cimentarse sobre la estructura rigurosa de la investigación y en la evaluación constante para garantizar que las políticas públicas sean más efectivas, inclusivas y adaptadas a los desafíos globales.
Montero (2023)	Ciencia de la política y educación	Políticas públicas como instrumento Actuación del gobierno	El enfoque de políticas públicas como instrumento que debe orientar la actuación del gobierno.	El escrito subraya que la ciencia política provee el marco teórico para entender el poder y sus dinámicas, en tanto que, la ciencia de las políticas públicas ofrece las herramientas prácticas para transformar dicha teoría en acciones concretas que impacten la educación y demás ámbitos sociales involucrados.
Paz Maldonado (2018)	Ciencia de la política y educación	Políticas públicas Impacto en las comunidades	Políticas educativas y su impacto en las comunidades.	Este estudio enfatiza que la ciencia política aplicada a la educación debe orientar las políticas públicas hacia la redistribución, reconocimiento y participación, garantizando igualdad de oportunidades y fortaleciendo la cohesión social.
Pérez Enciso (2017)	Ciencia de la política y educación	Problemas, actores y decisiones en las políticas públicas	Problemas, actores y decisiones en las políticas públicas. Marco de análisis para el estudio de los programas de crédito	El estudio subraya que la ciencia política aplicada a la educación debe considerar la interacción entre problemas, actores y decisiones en un sistema complejo.

			educativo en Colombia.	
Ruiz Muñoz (2024)	Ciencia de la política y educación	Políticas educativas Fortalecimiento de sociedades democráticas	Políticas educativas para el fortalecimiento de sociedades democráticas en América Latina y el Caribe: desafíos, experiencias y estrategias innovadoras.	El estudio enfatiza que la ciencia política aplicada a la educación debe analizar cómo las políticas educativas responden a los retos sociales y democráticos de la región.
Salcedo y Arboleda (2021)	Ciencia de la política y educación	Políticas públicas educativas y calidad en la educación	Políticas públicas educativas y calidad en la educación básica primaria: un análisis desde los fundamentos teóricos.	Este estudio enfatiza que la ciencia política aplicada a la educación no puede reducirse a decisiones gubernamentales aisladas, sino que debe analizar problemas estructurales, actores involucrados y consensos sociales. La calidad educativa se convierte en el núcleo de las políticas públicas, entendida como un derecho y como condición para el desarrollo humano y democrático.

En esta tabla, se muestra una configuración analítica de la información en la cual se observa una tendencia hacia el énfasis en la ontología del liderazgo como un fundamento filosófico en el que el ser y actuar cobran importancia vital; así mismo, se subraya la conexión existente con la ejecución práctica, es decir, con la gestión y las políticas públicas educativas.

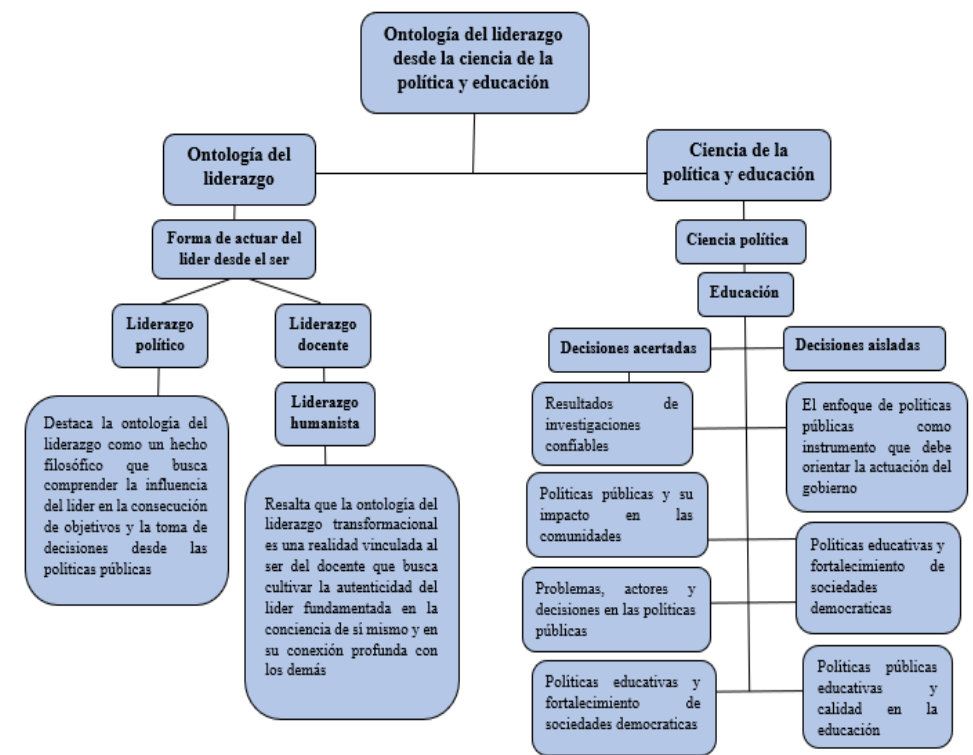


Fig. 1: Mapa conceptual interpretativo

En este diagrama se muestra que el liderazgo ontológico (ser auténtico, ético y transformador) necesita de la ciencia política y la educación para tener impacto real. Aquí se refleja que el liderazgo es un fenómeno ontológico-político-educativo, donde el ser del líder se convierte en motor de cambio social y educativo.

DISCUSIÓN

Conforme a la variable Ontología del liderazgo, se puede decir que la misma responde a un enfoque en el la manera de ser y actuar del individuo es considerada mucho más relevante que las propias habilidades técnicas que este posea. En torno a ello, Granadillo (2022), enfatiza que el liderazgo ontológico se centra esencialmente en el ser del líder, más allá de las técnicas instrumentales. Esto implica que el líder ejerce una influencia importante en contextos y personas a través de su naturaleza, es decir, del lenguaje que emplea y manera ética en cómo se maneja, lo conecta directamente con la idea de liderazgo como transformación humana integral.

De igual manera, Thomson (2021) define la ontología como el estudio y análisis del propio ser, y en el liderazgo esto guarda un significado reflexivo sobre la motivación y la manera de actuar en situaciones que requieren un pensamiento y un comportamiento de líder, enfatizando la dimensión introspectiva y reflexiva del mismo. Asimismo, Argumedo Vivas (2019) y Pérez et al. (2022) trasladan esta perspectiva al aula y al quehacer docente, señalando que el docente-líder debe tener un autoconocimiento pleno y en esa medida, debe actuar desde su ser para influir en la formación integral de los estudiantes, convirtiendo el liderazgo en un fenómeno socio-lingüístico y ético, más que en una mera transmisión de contenidos. Por último, Ibáñez (2021) y Rojas Carrasco et al. (2020) hacen énfasis en la capacidad del líder educativo como motor y transformador de comunidades, reforzando la idea de que el liderazgo ontológico no se limita a la gestión, sino que persigue el desarrollo del potencial humano.

En torno a la variable Ciencia de la política y educación, se puede decir que esta se encarga de estudiar sistemáticamente el poder, los sistemas de gobierno, el funcionamiento de las instituciones y el comportamiento político en relación con la educación. Su enfoque primordial se centra en el análisis de las tomas de decisiones colectivas y el ejercicio de la autoridad en beneficio de la mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje mediante la presentación de políticas públicas educativas. En este sentido, Begnini (2024) recuerda que la ciencia de la política se encarga de estudiar el poder, el Estado y la toma de decisiones, permitiendo comprender la configuración de las políticas públicas y el impacto que estas provocan en el sistema educativo. Es aquí donde la política se convierte en una plataforma desde la que el liderazgo se materializa en acciones colectivas.

Por otro lado, Idrobo-Velasco y Orrego-Echevarría (2021), introducen la noción de ontología política, para darla a entender como aquella forma particular de habitar el entorno público bajo un accionar axiológico cimentado en la reciprocidad y la armonía, conectando así con la visión del líder como ser político que trasciende la formalidad del poder. En ese mismo tenor, Paz Maldonado (2018) plantea que las políticas educativas están llamadas a trascender la instrumentalidad y a enfocarse en la justicia social, guardando un vínculo directo con el liderazgo y la transformación educativa. De igual manera, Ruiz Muñoz (2024) da real importancia a la convergencia entre la política y la educación puesto que las políticas públicas tienen un gran impacto sobre los sistemas educativos, mientras que la educación se encarga de formar ciudadanos críticos, participativos y comprometidos con la transformación social.

Finalmente, Morales (2020) igual que Salcedo y Arboleda (2021) subrayan las decisiones, en materia de políticas públicas educativas, responden a procesos sociales complejos que requieren participación de todo un conjunto de múltiples actores, evidencias científicas y marcos legales que regulen los procesos, reforzando así la idea de que el liderazgo político-educativo debe ser inclusivo y participativo.

CONCLUSIÓN

Las evidencias analizadas permiten concluir que la ontología del liderazgo desde la ciencia de la política y educación facilita la comprensión y el análisis partiendo de que el liderazgo no se reduce al simple empleo de técnicas de dirección, sino que se basa, sobre todo, en el ser líder, en su autenticidad, en cómo se expresa y se comporta desde un accionar ético. Esta dimensión ontológica se convierte en el eje vertebral que hace posible la transformación personal y colectiva, pues después de todo el líder educativo y político actúa como agente de cambio que moviliza a comunidades hacia objetivos compartidos.

En tanto que, la ciencia de la política y la educación proveen los espacios adecuados, además de las estructuras institucionales y de poder donde el liderazgo se puede manifestar y fortalecer. La política se encarga de diseñar marcos de gobernanza y de decisiones colectivas, mientras que la educación forma a los ciudadanos cuyas competencias van a servir de sostén de la democracia y la justicia social.

Estas dos dimensiones, al conjugarse, revelan que el liderazgo ontológico es inseparable de la política y la educación puesto que le primero aporta la esencia transformadora del ser, y las otras dos ofrecen los mecanismos institucionales y pedagógicos para traducir esa esencia en equidad, innovación y desarrollo humano integral. Así, el liderazgo se configura como un fenómeno tridimensional, ontológico-político-educativo que impacta la construcción de ciudadanía y la consolidación de sistemas democráticos más sólidos y justos.

REFERENCIAS

- ADEN (2025). Políticas Públicas: Descubre las Claves para Diseñar, Gestionar Políticas Efectivas y Transformar el Mundo. *Página Web*. <https://www.aden.org/business-magazine/politicas-publicas-disenando-gestionando-politicas-efectivas/#:~:text=confiable%20y%20actualizada,-,Participaci%C3%B3n%20ciudadana%20y%20colaboraci%C3%B3n,implementaci%C3%B3n%20conjunta%20de%20las%20pol%C3%ADticas>.
- Álvarez, T., Fernández-Álvarez, A. (2025). Vinculación entre Investigación Educativa y Políticas Públicas. *Encuentro Educacional*. e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152. Vol. 32 (1) enero – junio 2025: 122-134. <https://zenodo.org/records/15665707#:~:text=Este%20trabajo%20es%20el%20avance%20de%20una,en%20la%20toma%20de%20decisiones%20para%20la>
- Argumedo Vivas, H. F. (2019). La ontología del lenguaje y su contribución al desarrollo del aprendizaje consciente a través de la metodología del coaching educativo. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/entities/publication/a09bef89-f125-4e57-89aa-9f59aa7be8a8>
- Arrocha, S., & Esteves, R. M. (2025). Aprendizaje colaborativo: un camino hacia la inclusión real y significativa. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10235461>
- Antúnez Sánchez, A. G. (2025). El impacto de la inteligencia emocional en la efectividad del liderazgo. *Revisión. Revista Boliviana De Educación*, 7(13), 36–52. <https://revistarebe.org/index.php/rebe/article/view/1619>
- Becerra-García, E. B., Romero-Coronel, K. F., & Núñez-Naranjo, A. F. (2025). Metodologías inclusivas en la educación superior: Estrategias para la diversidad en el aula universitaria. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 1(2), 16-33. <https://www.revistasfiecyt.com/index.php/riced/article/view/147>

- Begnini, P. (2024). Hacer de la Política una ciencia: Aproximaciones Epistemológicas. *Ius Humani. Revista de Derecho*, 13(1), 153-167. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-77942024000100153
- Carrasco-Huamán, M. (2022). Aprendizaje cooperativo como estrategia de enseñanza. 593 *Digital Publisher CEIT*, 7(6-2), 157-166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9018763>
- Chiavola, C., Cendrós Parra, P., & Sánchez F., D. (2008). El empoderamiento desde una perspectiva del sistema educativo. *Omnia*, 14(3), 130-143. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73711121007>
- Chilan, L. F. G., Encalada, S. M. C., Viteri, M. Y. Y., Alava, M. V. C., & Aguirre, M. F. P. (2024). Datos Técnicos de Publicación Internacional Título: Educación Inclusiva y Diversidad. <https://biblioteca.ciencialatina.org/wp-content/uploads/2024/04/Educacion-Inclusiva-y-Diversidad.pdf>
- da Costa, A. (2025). Empoderamiento docente: delegar como estrategia de crecimiento en la gestión educativa. *Gestión Educativa. Blog*. <https://gestioneducativa.net/empoderamiento-docente-delegar-como-estrategia-de-crecimiento-en-la-gestion-educativa/#:~:text=Delegar%20responsabilidades%20espec%C3%ADficas%2C%20como%20li,derar,docente%20m%C3%A1s%20preparado%20y%20motivado.&text=La%20delegaci%C3%B3n%20involucra%20a%20los,activamente%20en%20la%20mejora%20institucional.&text=Cu,ando%20el%20director%20conf%C3%ADa%20tare,as,para%20fortalecer%20la%20propuesta%20educativa.&text=La%20delegaci%C3%B3n%20impulsa%20la%20diversidad,los%20cambios%20y%20superar%20desaf%C3%ADos>
- Fernández, S. (2019). Principios y Funciones de la Orientación Educativa. *Orientación Educativa y Acción Tutorial. Web*. <https://orientacioneducativa.news.blog/2019/05/20/principios-y-funciones-de-la-orientacion-educativa/>
- Gómez, R. D. (2012). Gestión de políticas públicas: aspectos operativos. *Revista Facultad Nacional de salud pública*, 30(2), 223-236. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-386X2012000200011&script=sci_arttext
- Granadillo, A. R. A. (2022). Constructo teórico-práctico de la ontología del ser clave para el liderazgo educativo. *Polo del Conocimiento*, 7(8), 3112-3130. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4554>
- Ibáñez, N. (2021). Imaginario social de los docentes sobre la gerencia de aula hacia la valorización y dinamización del acto pedagógico. *Tesis doctorales*. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/295>
- IDEICE (2021). Las políticas educativas y decisiones acertadas en educación se formulan a partir de resultados de investigaciones confiables. *Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa (IDEICE)*. <https://ideice.gob.do/noticias-msg-cat-id-12-congreso-internacional-ideice-2021-38-art-las-politicas-educativas-y-decisiones-acertadas-en-educacion-se-formulan-a-partir-de-resultados-de-investigaciones-confiables-170>
- Idrobo-Velasco, J. A., & Orrego-Echeverría, A. (2021). Ontología política desde América Latina. Colombia: Ediciones USTA. <https://repository.usta.edu.co/server/api/core/bitstreams/67a114d7-5308-45e2-b11f-405580d8191a/content>
- Jaén, D. J. H. (2025). La sinergia en las organizaciones educativas y su perspectiva en Panamá. *Educ@ción en Contexto*, 11(22), 83-106. <https://educacionencontexto.net/journal/index.php/una/article/view/290>
- Malla, F. M. S., Cumbal, M. P. T., Ordoñez, J. P. R., Torres, Y. P. R., Chaguan, N. D. J. C., Arevalo, J. C. B., & Zambrano, T. E. C. (2025). El impacto de la participación estudiantil en la toma de decisiones dentro de la comunidad escolar en estudios sociales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 4088-4106. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16137>
- Martínez Molina, O. A. (2024). La investigación educativa: Un faro que ilumina el camino hacia la transformación. *Revista Científic*, 9(ESPECIAL), 10-18. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S2542-29872024000500010&script=sci_arttext
- Martínez, H. C. (2022). Flipped classroom como un modelo pedagógico en el proceso enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 7(8), 558-576. <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/4409>
- Morales, J. (2020). Educación y desarrollo humano: dimensiones para la elaboración de políticas públicas en tiempos de complejidad. *Conrado*, 16(75), 372-383. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442020000400372&script=sci_arttext&tlng=pt
- Montero, G. (2023). El enfoque de políticas públicas como instrumento que debe orientar la actuación del gobierno. Ministerio de Administración Pública (MAP). Página Web.

- <https://map.gob.do/2023/07/06/el-enfoque-de-politicas-publicas-como-instrumento-que-debe-orientar-la-actuacion-del-gobierno/>
- Muntaner-Guas, J. J., Mut-Amengual, B., & Pinya-Medina, C. (2022). Las metodologías activas para la implementación de la educación inclusiva. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 85-105. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-42582022000200085
- Ordóñez, C. A. S., Gaibor, A. O. N., & Mera, J. E. S. (2022). Herramientas de gestión de liderazgo ético dialógico: una oportunidad de desarrollo organizacional para la eficiencia productiva. *Revista de filosofía*, 39(1), 440-454. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8401395>
- Palacios-García, T. (2024). Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 10(18), 313-326. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2542-30292024000100313
- Pastore, P. G., Gorostiaga, J. M., & Tello, C. G. (2022). El enfoque de la problematización de políticas y su aplicación a la investigación sobre política educativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales (RELMECS)*, 12. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/152418>
- Paz Maldonado, E. J. (2018). Políticas educativas y su impacto en las comunidades. *Polis (Santiago)*, 17(51), 311-317. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682018000300311&script=sci_arttext&tlng=en
- Pérez Enciso, H. A. (2017). Problemas, actores y decisiones en las políticas públicas. Marco de análisis para el estudio de los programas de crédito educativo en Colombia. *Universitas humanística*, (83), 247-273. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-48072017000100247&script=sci_arttext
- Pérez, G. D. C., Cabrejos, M. Y. O., & Carbajal, R. D. L. M. M. (2022). Un acercamiento al rol del liderazgo docente. *Revista Científica de la UCSA*, 9(3), 72-84. <https://revista.uca-sa-ct.edu.py/ojs/index.php/ucsa/article/view/97>
- Piñan, M. R. P., Suárez, M. G. E., Sampedro, N. M. V., Almachi, L. P. A., & Jiménez, N. I. A. (2024). El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) como Estrategia Didáctica para Mejorar el Rendimiento Académico. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(4), 10447-10459. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9726297>
- Pita Torres, B. A. (2020). Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y la implementación de las políticas educativas. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 20(39), 139-151. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89532020000200139&script=sci_arttext
- Reyes Jaimes, J. M., Mora Molina, G., Pérez Salazar, S. A., Bonilla Ovallos, M. E., & Olarte Prada, M. E. (2024). Manual de formulación e implementación de políticas públicas para el municipio de Bucaramanga. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/27764>
- Reyes Velásquez, R. J. (2022). Estrategias didácticas innovadoras para mejorar el desempeño docente. *Journal of Latin American Science*, 5(2), 853-883. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=350901>
- Rodríguez, B. E. U., Gallegos, K. G. T., & Peñafiel, M. E. A. (2022). Metodología STEAM en ambientes académicos. *Dominio de las Ciencias*, 8(1), 41. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8838491>
- Rodríguez, J. L. R. (2026). Perspectiva de la educación artística en el Nivel Inicial en República Dominicana. *Revista de Estudios Pedagógicos Contemporáneos*, 2(2), 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10570492>
- Rodríguez, J. L. R., Mejía, K. A., & Alberto, M. A. (2023). Equipo de gestión y su incidencia en la relación escuela-familia y el rendimiento académico estudiantil. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(3), 507-522. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9252111>
- Rojas Carrasco, O. A., Vivas Escalante, A. D., Mota Suárez, K. T., & Quiñonez Fuentes, J. Z. (2020). El liderazgo transformacional desde la perspectiva de la pedagogía humanista. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, (28), 237-262. http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-86262020000100237
- Romero, D. C. (2024). Educación Positiva, una Sinergia entre la Escuela y la Familia hacia el Éxito y el Bienestar. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 8(1), 4386-4407. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9430197>
- Rosales-Yepes, A., Montes-Miranda, A., & Figueroa-Gutiérrez, V. (2020). El liderazgo escolar en las políticas educativas latinoamericanas. *Revista ESPACIOS. ISSN*, 798, 1015. https://revistaespacios.com/a20v41n33/a20v41n33p09.pdf?utm_source=copilot.com
- Ruiz Muñoz, G. F. (2024). Políticas educativas para el fortalecimiento de sociedades democráticas en América Latina y el Caribe: desafíos, experiencias y estrategias innovadoras. *Revista*

- latinoamericana de estudios educativos, 54(3), 15-38.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-878X2024000300015&script=sci_arttext
- Salcedo, L. P. C., & Arboleda, M. L. O. (2021). Políticas públicas educativas y calidad en la educación básica primaria: un análisis desde los fundamentos teóricos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 5127-5138. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/680>
- Sánchez Páez, K. O. (2022). La gamificación una técnica para motivar y potencializar el aprendizaje. *Formación Estratégica*, 4(01), 125-140. Recuperado a partir de <https://formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/60>
- Saura, G. (2021). Políticas aceleradas/mundo ensamblado. Ritmos, contextos y actores en educación. *Foro de Educación*, 19(1), 135-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8023709>
- Thomson, M. (2021). Por qué el liderazgo ontológico es clave para tener éxito en los negocios. *Entrepreneur en español. Blog de emprendedores*. <https://spanish.entrepreneur.com/emprendedores/por-que-el-liderazgo-ontologico-es-clave-para-tener/408902#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20el%20liderazgo%20ontol%C3%B3gico,a%20los%20de%20un%20l%C3%ADder.>
- Torres Bernal, R. G., Mejía Campó, N., & Huayta Franco, Y. J. (2024). Problemas y desafíos de las Políticas Públicas Educativas en América Latina: Una revisión sistemática. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 15(2), 167-180. <https://comunicacionunap.com/index.php/rev/article/view/1052/433>
- UNESCO. (2015). Educación 2030. Declaración de Incheón. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/ESP-Marco-de-Accion-E2030-aprobado.pdf>
- Valencia Aguilar, O., Estrada García, M. A. & Velasco Toro, J.M. (2022). Problemas educativos para políticas públicas: Una mirada desde la complejidad. Universidad Pedagógica Veracruzana. ISBN 978-607-725-479-9. <https://www.sev.gob.mx/upv/wp-content/uploads/2011/11/Problemas-Educativos-para-Politicas-Publicas-Una-mirada-desde-la-complejidad.pdf>
- Velázquez, R. V., Zúñiga, K. M., Piguave, C. C., & Garcet, Y. B. (2021). Metodología del aprendizaje basado en problemas como una herramienta para el logro del proceso de enseñanza-aprendizaje: Metodología del aprendizaje basado en problemas. *Revista Científica Sinapsis*, 1(19). <https://www.itsup.edu.ec/myjournal/index.php/sinapsis/article/view/465>
- Zapata Lascano, W. A., Marín Quintanilla, J. R., Amancha Lagla, M. E., Narváez León, E. J., & Orozco Lata, S. del P. (2025). La Didáctica y su Relación con el Proceso Enseñanza Aprendizaje y el Desarrollo del Conocimiento. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 5435-5452. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/15259>